



Comentarios al PNR 2013 en lo referente a I+D+i

En materia de I+D+i el gobierno vende como grandes logros alcanzar en 2020 un nivel de inversión en I+D (2% del PIB) que ya fue fijado para 2010 por gobiernos anteriores, y evidentemente no fue alcanzado. En todo caso, lograr dicho objetivo (2%) cuando Europa se ha fijado el 3% para el año 2020 supondría ahondar la distancia que ahora nos separa de la UE: en 2011 el gasto en I+D de España se sitúa en el 1,33% del PIB frente al 2% de la UE. Visto el recorte de un 31% del presupuesto público de I+D+i entre 2012 y 2013, al que se sumará previsiblemente el sector privado, es probable que el esfuerzo en I+D+i de la economía española siga cayendo.

No parece probable por tanto, según la información y tendencias actuales, que ni siquiera se alcance el objetivo del 2% del PIB en 2020. El PNR2013 fija que el gasto público en I+D+i en términos del PIB apenas aumentará hasta el año 2020 desde los niveles actuales y que el esfuerzo recaerá sobre todo en el sector privado, cuya aportación a I+D+i deberá aumentar hasta el 1,2% del PIB en 2020 partiendo del 0,59% del PIB que aportó en 2011.

Por un lado, no se apuesta por el gasto público en I+D+i que es el principal agente que financia la investigación y desarrollo de este país. A diferencia de lo que recoge el PNR en la página. 41 el gasto público en I+D+i se ha reducido con fuerza en 2012 y 2013. Comparado con 2011, el presupuesto aprobado en 2013 para la política de I+D+i presenta un recorte de fondos del 31%, con descensos tanto en 2012 como en 2013, lo que muestra el bajo nivel de compromiso del actual gobierno con la investigación y el desarrollo como instrumento de progreso y para superar la actual situación de crisis. Además, al recorte de fondos se suma que el actual gobierno no ha sido capaz de mejorar los porcentajes de ejecución del presupuesto (no todo lo presupuestado se gasta finalmente). De hecho ha empeorado los niveles de ejecución respecto a los del anterior gobierno, por lo que se acumula un doble problema: se dispone de un menor presupuesto y además se ejecuta en menor medida, es decir, doble recorte. Llama la atención que el gobierno afirme que *“se ha aumentado la eficiencia en la asignación de recursos estables a las actividades de I+D”* cuando el porcentaje de ejecución de presupuesto aprobado no deja de disminuir.

La falta de ejecución del presupuesto se concentra en el capítulo 8 de activos financieros (préstamos,...) que año tras año queda en gran medida sin ejecutar, a pesar de lo cual se siguen dotando estas cuantiosas partidas (suponen dos tercios del presupuesto de I+D+i) para mantener la ficción de que destinan un volumen elevado de recursos a investigación, desarrollo e innovación. En paralelo, el gasto real que engloba los capítulos del 1 al 7 está viendo recortado seriamente sus fondos, con el agravante de que estos capítulos sí que eran ejecutados casi en su totalidad, por lo que el recorte de fondos supone automáticamente recortes en el funcionamiento y calidad del sistema de I+D+i.

El gobierno “encarga” al sector privado el impulso del gasto en I+D+i hasta alcanzar una aportación del 1,2% del PIB en 2020, un objetivo loable, pero que no parece factible dada la resistencia tradicional del sector empresarial española por apostar por el I+D+i, refrendado por su comportamiento al respecto durante la crisis y sin que se introduzcan medidas o cambios que puedan modificar la situación actual y consolidar un cambio en el modelo productivo

basado en el conocimiento, la calidad y la I+D+i. El sector privado deberá duplicar su inversión en I+D+i desde los 6.285 millones aportados en 2011 hasta al menos 12.600 millones en 2020 en términos constantes, en términos nominales el gasto deberá ser superior. Desde que comenzó la crisis las empresas han reducido su esfuerzo en I+D, tanto en términos de gasto financiado como en gasto ejecutado. No se observan modificaciones que lleven a pensar al menos a corto plazo en una mejora tan sustancial de la apuesta empresarial por la investigación, el desarrollo y la innovación, en un contexto además de reducción de los fondos públicos de I+D+i, que en gran medida servían para financiar y subvencionar actuaciones privadas en la materia.

Como consecuencia de los recortes y las incertidumbres, asistimos a una pérdida acelerada de capital humano, tanto en el sistema productivo como en el académico. Los investigadores que se jubilan no están siendo reemplazados y el número de nuevas plazas estables en los organismos públicos de investigación se ha desplomado, suprimiendo las expectativas de poder desarrollar una carrera científica en España. Son más los investigadores que salen que los que llegan, de forma que la fuga de cerebros, lejos de ser un cliché, es una realidad silenciosa e irreversible. Los puestos de trabajo en investigación desaparecidos en los últimos dos años se cuentan por miles.

Asistimos al dismantelamiento de lo que ha costado décadas crear y a la amenaza del abandono de líneas de investigación y de desarrollo tecnológico que son punteras.

Es por tanto es harto difícil que tanto la Estrategia Española de Ciencia y Tecnología y de Innovación 2013-2020 como en Plan Estatal de Investigación Científica y Técnica y de Innovación 2013-2016 al que se refiere el PNR en la página 72, puedan llevarse a cabo con esta política de recortes presupuestarios.

PROPUESTAS DE INCLUSIÓN EN EL PNR 2013

- La inversión en I+D ha de converger con la media de la UE-27 y alcanzar al objetivo del 2% del PIB establecido por el Consejo Europeo en su Estrategia de Lisboa en el 2016.
- La Estrategia Española de Ciencia y Tecnología y de Innovación, así como el Plan Estatal, debe contar con inversiones que permitan alcanzar el objetivo del 2% en el periodo 2013-2016.
- Política de recursos humanos que proteja nuestras inversiones frenando la fuga de cerebros.
- Ejecución del 100% del presupuesto aprobado para I+D+i por el Parlamento.
- Potenciar el sector público de I+D+i

13 mayo 2013